

EL EJÉRCITO DE MYANMAR LANZA UN NUEVO ATAQUE CONTRA LA ALDEA DEL PRELADO

Decenas de viviendas civiles y edificios escolares fueron incendiados el Jueves Santo en el pueblo natal del cardenal Charles Bo



El jefe de la junta militar de Myanmar, Min Aung Hlaing, llega para pronunciar un discurso durante una ceremonia para conmemorar el Día de las Fuerzas Armadas del país en Naypyidaw el 27 de marzo. (Foto: AFP)

Por reportero de Noticias UCA

Publicado: 01 de abril de 2024 06:59 a. m. GMT

Actualizado: 01 de abril de 2024 11:48 a. m. GMT

Docenas de casas y un edificio escolar en una histórica aldea católica de Myanmar han sido incendiados por las fuerzas de la junta mientras intensifican las redadas en la región central de Sagaing.

Unas 50 casas y el edificio de la escuela fueron incendiados el 28 de marzo (Jueves Santo) durante un tercer ataque contra Mon Hla, una aldea donde católicos y budistas han vivido en armonía durante décadas.

El edificio de la escuela secundaria albergaba en su mayoría a refugiados budistas que lo ocuparon hace varios meses.

Los aldeanos dijeron que alrededor de 100 soldados y milicianos pro-junta llegaron al pueblo después de atacar pueblos cercanos que obligaron a los residentes a huir.

Phyu Phyu, un aldeano católico, dijo que muchas personas huyeron de sus hogares cuando supieron que las fuerzas de la junta se acercaban.

"No tuvimos tiempo de hacer las maletas. Huimos con la ropa que llevábamos", dijo a UCA News.

Sin embargo, la iglesia de San Miguel, el convento y la casa del sacerdote en el pueblo no fueron incendiados.

"Las fuerzas de la junta entraron en el recinto de la iglesia y revisaron el interior de la iglesia después de abrir la puerta principal, pero no la incendiaron", dijo un aldeano que pidió el anonimato.

Mon Hla, con aproximadamente 500 hogares, ha sido atacado repetidamente por la junta. Dos civiles, entre ellos un niño, murieron y casi 150 casas fueron incendiadas en una redada en noviembre de 2022. Esto siguió a un ataque aéreo en julio que obligó a los aldeanos a huir a la jungla.

Mientras tanto, cuatro civiles murieron durante una incursión en Chaung Yoe, otra histórica aldea católica en la región de Sagaing, el 22 de marzo, lo que provocó un éxodo masivo.

El pueblo también ha sido objeto de varios ataques y al menos 320 de las 350 casas estimadas fueron quemadas el 20 de mayo de 2022.

Mon Hla, Chaung Yoe y Chan Thar, que forman parte de la archidiócesis de Mandalay, son conocidos como pueblos Bayingyi donde viven personas que dicen ser descendientes de aventureros portugueses que llegaron a Myanmar (antes Birmania) en los siglos XVI y XVII.

De los pueblos han surgido muchos obispos, sacerdotes y monjas. El cardenal Charles Bo de Yangon y el arzobispo Marco Tin Win de Mandalay son nativos de Mon Hla.

El último ataque contra Mon Hla se produjo unos días después de que el cardenal Bo pidiera oraciones por la paz en la nación del sudeste asiático azotada por la guerra civil.

El cardenal de 75 años, sin embargo, ha evitado condenar a los militares, que derrocaron al gobierno civil en febrero de 2021, por sus ataques y ataques contra lugares de culto, escuelas y hospitales.

El cardenal Bo se reunió con el jefe de la junta, general Min Aung Hlaing, en diciembre de 2021 y cortaron juntos un pastel de Navidad, lo que provocó críticas de la comunidad católica y de otras comunidades.

El ejército está luchando contra grupos armados y la recién creada Fuerza de Defensa del Pueblo en múltiples frentes en Kachin, en el oeste de Rakhine y en los estados orientales de Karenni y Karen.

Más de 2,7 millones de personas han sido desplazadas y más de 18,6 millones de personas necesitarán ayuda humanitaria este año, según el último informe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

MILES DE PERSONAS HUYEN DE MYANMAR MIENTRAS CRECE LA REACCIÓN CONTRA EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Los informes dicen que los grupos rebeldes han matado al menos a 10 funcionarios que aplicaban el reclutamiento para superar una grave escasez de mano de obra.



Estudiantes militares de Myanmar asisten a una ceremonia para conmemorar el Día de las Fuerzas Armadas del país en Naypyidaw el 27 de marzo. (Foto: AFP)

Por Lucas Hunt

Publicado: 01 de abril de 2024 04:10 a. m. GMT

Actualizado: 01 de abril de 2024 05:58 a. m. GMT

Miles de evasores siguen huyendo de Myanmar, donde organizaciones armadas étnicas (EAO) arrestan y matan a oficiales militares que intentan reclutar a más de 5.000 soldados al mes para superar la escasez de mano de obra. Un soldado de las Fuerzas de Defensa del Pueblo (PDF), el brazo armado del gobierno de Myanmar en el exilio, el Gobierno de Unidad Nacional (NUG), dijo que unos 100.000 hombres y mujeres jóvenes en edad de reclutamiento habían cruzado la frontera hacia la vecina Tailandia, para el norte y el sur de la zona fronteriza de Mae Sot-Myawaddy, durante la semana pasada.

"Se espera que muchos más crucen en las próximas semanas porque nadie quiere luchar con el Tatmadaw", dijo, usando el nombre local para el ejército.

"Algunos simplemente quieren salir mientras otros se unen al PDF o a las EAO".

La reacción cobró fuerza poco antes de Semana Santa, cuando hombres de entre 18 y 35 años y mujeres de 18 a 27 años comenzaron a recibir cartas exigiéndoles que se presentaran para recibir entrenamiento militar o enfrentarían un proceso judicial.

Un informe del medio de noticias *Irrawaddy* dijo que al menos 10 funcionarios de la junta, incluido personal administrativo, fueron asesinados y al menos otros siete fueron detenidos por grupos contra el régimen por imponer el servicio militar obligatorio en cuatro estados y siete regiones entre el 18 y el 26 de marzo.

"Las pérdidas fueron comparables a las de Alemania y su intento fallido de tomar Stalingrado"

Los informes iniciales de tales asesinatos fueron reportados por UCA News el 26 de marzo desde Myawaddy, pero el informe de *Irrawaddy* decía que los funcionarios también estaban utilizando el reclutamiento para extorsionar a posibles reclutas.

A una devastadora ofensiva de cinco meses en la estación seca por parte de las EAO y las PDF se produjo una escasez de mano de obra, y un analista militar describió las derrotas militares como "históricamente sin precedentes" en Myanmar.

Anthony Davis, analista del sudeste asiático de las publicaciones de seguridad y defensa de *Janes*, dijo en un seminario sobre Myanmar en el Club de Corresponsales Extranjeros en Bangkok que las pérdidas militares recientes eran comparables a las de Alemania y su fallido intento de tomar Stalingrado durante la Segunda Guerra Mundial.

"No fue el fin de la guerra [la Segunda Guerra Mundial], pero te indicó hacia dónde iba", dijo, y agregó: "Ésta es una guerra que la junta simplemente no puede ganar".

"El impacto en la moral militar ha sido igualmente severo", afirmó.

Otro analista, Morgan Michaels, investigador del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, dijo que el Tatmadaw estaba acosado por una "podredumbre institucional" y que el reclutamiento era indicativo de la escasez de mano de obra.

Esos sentimientos se hacen eco de hombres y mujeres que han huido de su patria.

Un Barman étnico, un orfebre de 36 años, es demasiado mayor para el reclutamiento, pero dice que eso no impedirá que los militares lo incorporen a sus filas. Recientemente huyó de Myanmar y pasa la mayor parte de su tiempo recaudando fondos para la PDF en Tailandia.

"Hay controles militares y policiales alrededor de cada cuadra"

"No necesitan más soldados, así que les doy apoyo técnico, que es financiero. Si la PDF necesita más armas, compra más armas. Si necesitan más alimentos, compran más alimentos", dijo a UCA News desde el interior de una casa segura en Bangkok.

Pero dice que también fue la corrupción desenfadada y el miedo lo que lo obligó a huir de su casa en Bagan, en la región de Mandalay, y agrega que sólo cuatro de cada 30 personas que vivían en su bloque o barrio de la aldea no estaban en prisión.

“Para viajar se necesitan documentos de la comisaría local y una carta oficial que acredite que es una persona acreditada y no ante la PDF, la EAO o la NUG. Pero no ayudan. Hay controles militares y policiales alrededor de cada cuadra.

“Cuando intentas ir a un supermercado te detienen. Revisan su teléfono móvil, sus documentos de viaje y su pasaporte. Siempre pasa algo mal y exigen unos 3.000 kyats [1,50 dólares estadounidenses]. Sucede en un punto de control tras otro.

“Si no pagas o si no les agradas, te llevan a prisión. Sólo cuatro de 30 de mi barrio no están en prisión. Luego conocí a la KNU [Unión Nacional Karen] y ya no soy una persona de buena reputación, apoyo a todos los hombres que luchan contra el Tatmadaw”, dijo a UCA News.

La KNU es una de las aproximadamente 20 EAO que luchan contra el Tatmadaw desde bases dentro de sus respectivos territorios étnicos junto con las PDF.